

"Quedo tranquilo Señor, sé bien que todo mi ser está en tus manos.

Tú sabes Señor, que sobre todas las cosas he amado tu voluntad.

Mi cooperación con Cristo debe ser sin limitaciones, activa o pasiva, trabajando o sufriendo, según sea la voluntad de Dios.

Quiero darte ahora y siempre, la prueba de mi sincero amor, perdonando y amando mucho más a quienes se muestran como mis enemigos.

Caridad, caridad siempre y con todos, especialmente con los que me buscan algún mal, cueste lo que costare, aunque fuese la misma vida.

Se que el amor a los pobres debe tener como firme base la humildad, la sinceridad, el olvido de mí mismo y la más generosa entrega a toda tu voluntad.

Es el amor de mi Padre celestial el que me arrebató y fortalece.

Todo pasa, me queda el amor y la paz. (ASC).

El amor de Dios es el que me arrebató y fortalece. (ASC)

Sólo me preocupa amar a Dios y servirlo en todo como Él quiera. (ASC)

Yo no quiero en esta vida ningún bien, sino el de amarte mucho, servirte y sufrir Contigo. (ASC)

Es necesario que mi corazón esté totalmente vacío de tierra y lleno del amor de los bienes celestiales, de mi Dios, mi único y sumo bien. ((ASC)

Oración y más oración, ahí está mi fortaleza... (ASC)

Dios N. Señor quiso demostrarme que en sus obras no es la elección de los hombres lo que prevalece, sino la suya, porque los hombres nos fijamos en lo exterior, mientras que Él penetra y escudriña lo más recóndito del corazón.

En tus manos estoy Padre amado, Tú sabes todas las cosas y cada una. Sin tu consejo y providencia nada se hace en la tierra. Tú sabes lo que conviene a mi provecho. Haz pues conmigo tu deseo, que no puede ser sino bueno lo que hagas por mí ya que es mayor tu solicitud por mí, que lo que yo pudiera desear para mí. (ASC)

¡Oh, felices mil veces los que se dedican a considerar las finezas de Dios, porque ellos serán inflamados en su amor! (Serm. 78).

Dios por su bondad se había resuelto a tratar con el hombre como un padre con su hijo, como un amigo con su amigo y como un esposo con su esposa y por lo mismo con una especie de igualdad, porque el amor tiende a hacer iguales a los que se aman.
(Serm.78).

Alabemos siempre esa su bondad infinita. (CC. 419).

Dios...está esperando con las manos llenas de sus celestiales dones. (CC 205).

Un himno de alabanza ascienda hasta el trono de aquél de quien proceden todos los bienes. (CC 31)

Basta de temores y cobardías, todos los males físicos y morales, hasta la deshonra misma, es poco para corresponder con algo al amor de mi Señor Jesucristo. (ASC)

Yo soy nada más lo que soy y eso sólo lo sabe mi Padre Celestial único testigo de mi vida íntima. (ASC)

No es coronado, sino el que lucha legítimamente. (ASC)

Unos pocos días de lucha y penalidades, nos darán después el descanso y eternas alegrías. (P.H. 47).

¡Animo y valor! Atrás de la cruz y el llanto, están la paz y el descanso. (Q.H. 69).

Él midió ya mis fuerzas, mejor dicho, midió mi debilidad y Él me da en esta hora lo que no tengo. (ASC)

El Señor me guarda y en Él confío. (CC 420).

Yo confío totalmente en Ti, mi Padre cariñoso. Pero tú no te fíes de mí. (ASC)

Dios N. Señor sabe sacar grandes bienes de los que a nosotros nos parecen inmensos males. (CC 548).

Me pongo en todo y para todo en las manos de mi buen Dios. (ASC)

No me faltará la gracia de Dios para ser fiel. (ASC)

Necesito siempre ser fiel a Cristo el amigo de mi vida pero con una fidelidad indomable. (ASC)

Quiero ser eternamente el amigo fiel de mi Señor Jesús, el único amor de mi alma. (ASC).

Estoy resuelto a darme de veras, a no detener el paso jamás. (ASC)

Con mano pródiga me ha colmado de sus dones mi cariñoso Padre. (ASC)

Ahora sé bien lo que Dios quiere de mí, y dejando todo yo me entrego enteramente a su empresa. (ASC)

Necesito que todas mis acciones sean una valiente entrega de todo mi ser a su divina voluntad. (ASC)

Démonos a Dios de un modo absoluto y esperemos, que Él nos ayudará en todo si somos fieles a seguir sus inspiraciones. (Q.H.).

Humildemente te pido, Padre mío, que me perdones todos mis pecados como tú los conoces. (ASC)

En la Sta. Iglesia, una de las cosas que más hace brillar su hermosura, es la variedad de dones que Dios concede a sus hijos fieles que viven unidos por la caridad y sin embargo, cada uno desempeña la misión que Dios le señala en su propia vocación. (Q.H. 126).

La muerte es para nosotros la puerta y el camino para la feliz eternidad. (ASC).

Mi única aspiración desde hace algunos años, es la de trabajar y que la muerte me sorprenda como al buen soldado, con las armas en la mano. (Q.A. 140).

La gracia de Dios es la que obra en las almas y esta gracia sólo se obtiene con la oración. (PY Conf. 1903).

A nuestro Padre Dios le debéis hablar con el corazón abierto. (Const. 56).

Lo que se hace por Dios, se desempeña con todo empeño y poniendo todas las fuerzas de que se dispone, sin omitir fatiga ni sacrificio. (CC 194).

Quien a Dios Nuestro Señor sirve, madruga para tener más tiempo que emplear en las cosas de su amado. (CC 204).

La prueba inequívoca del verdadero amor a Dios, es la firme y constante resolución de cumplir en todo tiempo y en todos los acontecimientos agradables o desagradables, la siempre adorable voluntad de Dios. (Q.H.114).

Anhelo ser siempre fiel a Cristo mi Señor y para probarlo, hoy hice voto de consagrarme totalmente a procurar sin cesar el honor y gloria de su Sagrado Corazón y propagar por todas partes su amor y su culto. (ASC p. 16)

Nada quiero y nada espero de este mundo, mi esperanza está anclada en el dulcísimo Corazón de Jesús: allí encontraré la grande gloria que espero. (ASC p. 17)

Dame, Señor, que yo mucho te ame. Quisiera ser víctima de este amor y así ser tuyo y nada más que tuyo para siempre. (ASC)

Yo confío totalmente en Ti, mi Padre cariñoso. Pero tú no te fíes de mí, que soy tan miserable, sólo te pido la gracia y que Tú creas en el amor con que yo te amo. (ASC)

Señor, yo quisiera adelantarme a todos en amarte y servirte, aunque no soy más que un indigno pecador. Pero te amo Tú lo sabes. (ASC)

Si yo, Señor, por tu amor y tu servicio lo he dejado todo, no permitas que mis infidelidades me separen de Ti. (ASC)

Santificarme, trabajar y nada más. Me obliga el amor de amigo generoso. Sí, Señor, todo, todo, por Ti. (ASC)

Fiat, Fiat, Fiat. Veo con toda claridad que esto es cosa de Dios. Con toda la fuerza de mi alma yo te amo, Señor. (ASC)

¿Cómo podré yo inflamar a otros y acrecentar en el pecho ajeno el amor divino cuando mi pobre corazón está helado? (1 Mem)